

I. DOCUMENTACIÓN

I. Documentation

UNA CONFERENCIA DE ALEXANDRE GALÍ SOBRE EL MÉTODO DEL ESCULTISMO

A Alexandre Gali's lecture about scouting method

Bernat SUREDA GARCÍA
Universitat Illes Balears

Fecha de aceptación de originales: octubre de 2003
Biblid. [0212-0267 (2003-2004) 22-23; 407-419]

ALEXANDRE GALÍ I COLL (Camprodon 1886-Barcelona 1969), después de ser discípulo de su tío Bartomeu Galí y de Ponpeu Fabra continuó su formación de manera autodidacta. Inició sus actividades pedagógicas como profesor de Gramática y Literaturas Castellanas en la Escuela de Maestros de Joan Bardina. En 1910 se hizo cargo de la dirección de la escuela Vallparadís. Prat de la Riba lo incorporó como funcionario al Consell d'Investigació Pedagògica en 1915 con el encargo de hacerse cargo de la secretaría y de organizar la segunda Escuela de Verano para maestros. A partir de este momento Galí se convertirá en uno de los ejecutores del amplio movimiento de renovación cultural y educativa que impulsó la Mancomunitat de Cataluña. Durante estos años fue director de las Escuelas de Verano, secretario y director delegado de los Estudios Normales de la Mancomunitat, en 1920, secretario del Patronato de la Escuela Industrial, director de la Escuela Montessori de la Mancomunitat, sustituyendo a Eladi Homs y a la misma Montessori. Desde la secretaría del Consell d'Investigació Pedagògica se encargó también de las publicaciones de este organismo como la revista *Quaderns d'Estudi* y fue el creador y director del *Butlletí dels Mestres*. Desde 1922 colabora con la Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana y junto con Ponpeu Fabra impulsa la publicación de obras escolares de calidad. A partir de 1924 deja la secretaría del Consell d'Investigació Pedagògica y se dedica a la investigación pedagógica en la escuela Blanquerna cuya creación por un grupo de padres y maestros había impulsado. Estas investigaciones pondrán las bases de una de sus obras más conocidas: *La mesura objectiva del Treball escolar* (1928). Participa en el Primer Congreso de Bilingüismo (Luxemburgo 1928) y en el Congreso Internacional de la Educación Nueva de Niza (1932). Este mismo año publica, junto con su esposa Josefa Herrera, el libro: *Activitat i llibertat en educació*. Proclamada la Segunda República fue nombrado secretario general del Consell de Cultura de la Generalitat de Catalunya. Durante la guerra se encargó de la cátedra de Metodología de la

enseñanza del lenguaje en la Universidad de Barcelona. En 1939 se exilio en Francia y no regreso hasta 1943. Sin posibilidades de intervenir en la enseñanza se dedica a tareas editoriales y comienza su labor como historiador de la cultura y de la educación. En este periodo redacta otra de sus obras fundamentales: *Institucions de cultura i moviment artístic, científic i literari de Catalunya del 1900 al 1936* que será publicada posteriormente en 23 volúmenes por la Fundación Alexandre Galí (1978-1986) y otros trabajos sobre historia de la cultura catalana. A partir de 1955, época a la que corresponde el artículo que reproducimos, se convirtió en guía e inspirador de los movimientos de renovación educativa, reuniéndose en su casa con grupos de maestros para asesorar la creación de escuelas activas o impartir múltiples cursos y conferencias en distintos lugares de Catalunya. La relación de Galí con Marta Mata y con el grupo de maestros que crearon la Institución Rosa Sensat fue muy estrecha los últimos años de su vida¹.

Como ha indicado Josep González-Agàpito, Galí fue uno de los mejores ejecutores del modelo educativo que reclamaban los ideales de la burguesía nacionalista formulados en el *Noucentisme*². Su pensamiento pedagógico combina las influencias de Eugeni D'Ors, con un amplio conocimiento de los fundamentos y métodos de la Escuela Nueva interpretados bajo la influencia de los objetivos y el proyecto cultural y pedagógico del catalanismo conservador de las primeras décadas del siglo XX. Comparte la gran confianza que la Escuela Nueva, inspirada en Rousseau, tiene en el niño pero recela de que la actividad educativa deba limitarse a promover la espontaneidad. La naturaleza infantil es el punto de partida y sus leyes las normas que deben respetarse para conseguir formar aquellas virtudes y valores necesarios para ejercer una ciudadanía libre. El objetivo de la educación que él propone no puede quedarse en formar las capacidades infantiles sino partir de ellas para formar al hombre, hombres concretos comprometidos con su sociedad, disciplinados y respetuosos con las normas y la legalidad. Por este motivo es importante el juego y la actividad pero también la disciplina, el endurecimiento y la responsabilidad. Su pedagogía destaca la importancia de la libertad, de una libertad que debe conducir a formar rectamente la inteligencia y el carácter. Una defensa de la libertad y del respeto al niño que se acentúa en la última etapa de su vida después de conocer las experiencias totalitarias y sentir temor por el consumismo y por la sociedad despersonalizada y alienada. Conocedor de los métodos de la psicología y de la pedagogía científica de su época, considera que la tarea del educador no puede basarse sólo en la intuición, es necesaria la observación sistemática, la medición y la rigurosa fundamentación psicológica para conseguir los procedimientos más correctos.

El artículo que se reproduce está incluido en un documento mecanografiado y multicopiado, de tamaño cuartilla en cuya portada consta: *Germanor de Noies Guies*.

¹ La producción escrita de Alexandre Galí es muy amplia y plasmada en libros, artículos, prólogos y traducciones. Una parte amplia de sus artículos han sido publicados en varios volúmenes dentro de su *Obra completa* por la Fundación Alexandre Galí. Una relación muy completa de las publicaciones de Galí puede consultarse en el artículo de MASABEU, J.: «Escrits d'Alexandre Galí», *Educació i Cultura*, n.º 2 (1995), pp. 154-156.

² GONZÁLEZ-AGÀPITO, Josep: «Alguns apunts sobre el pensament pedagògic d'Alexandre Galí», en AA.VV.: *L'obra pedagògica d' Alexandre Galí*, Barcelona, Institut de Ciències de l'Educació, Universitat de Barcelona, 1980, p. 35.

C.E.I.³ *febrer de 1958. 2 converses*. Incluye la transcripción de dos conferencias, una de Joan Jarque y la de Alexandre Galí que aquí se reproduce. El volumen: *Escrits pedagògics (1952-1966)*, de su *Obra completa*, publicada por la Fundación Alexandre Galí, en 1999 reproduce otra de sus conferencias a la Germanor de Noies Guies, el mismo año de 1958, sobre el tema de: carácter e inteligencia.

La participación de Galí en el esculatismo catalán se remonta a la época de la Segunda República⁴. De regreso del exilio su intervención en la esfera pública fue en los primeros años muy prudente para no comprometer a nadie, pero sus hijos Raimon y Jordi Galí participaron activamente en la recuperación del esculatismo de postguerra y su influencia en el movimiento fue muy importante⁵. Sin duda también lo fue la de Alexandre Galí, comprometido con todos los movimientos pedagógicos que se manifestaban en Cataluña en aquellos años difíciles. En la recuperación del esculatismo catalán durante la década de los cuarenta la participación de los hijos de los pedagogos que habían tenido una participación notable en el movimiento renovador del primer cuarto de siglo fue importante. Es el caso de los ya mencionados Raimon i Jordi Galí, de Eladi Homs, hijo de Eladi Homs i Oller y de los hermanos Martorell, hijos de Artur Martorell. La intervención activa y abierta de Alexandre Galí, como la de Artur Martorell, en asesorar al esculatismo, se producirá a partir de 1955 cuando el esculatismo catalán salió de una etapa de clandestinidad con el reconocimiento oficial por parte de la jerarquía eclesiástica. De alguna manera Alexandre Galí y Artur Martorell venían a aportar la fundamentación teórica de la que había quedado privado el esculatismo católico catalán después de la muerte del sacerdote Josep Antoni Batlle⁶.

Para Alexandre Galí el esculatismo es una de los más originales y eficaces descubrimientos pedagógicos⁷. Para él la obra de Baden-Powell sintetiza los principios de la Escuela Nueva, un sistema perfecto para formar al hombre auténtico, al hombre universal y al hombre completo. La lectura que hace Galí, de la obra de aquel educador inglés, encaja perfectamente en su ideal ordenador y civilizador que, como buen seguidor de Eugeni D'Ors, atribuye a la educación. A su entender el método del esculatismo reconcilia la libertad, esencial en todo proceso educativo, con la autoridad. La libre aceptación de unas normas, tal como propone el esculatismo, establece el equilibrio entre una individualidad libre y el compromiso con una colectividad. Un modelo educativo en el que se pueden advertir claramente aquellas ideas tan atractivas para el pensamiento *noucentista* catalán como eran las de: acción moralizadora, higiene física y espiritual, disciplina y civismo o exigencia

³ Camp Escola de Informació.

⁴ Él mismo nos deja una descripción de las actividades del esculatismo catalán anterior a la guerra en su *Història de les institucions i del moviment cultural a Catalunya 1900-1936. Llibre X. Institucions de cultura popular*, Barcelona, Fundació Alexandre Galí, 1983.

⁵ Se puede encontrar amplia información de las relaciones de los hermanos Galí con el esculatismo desde finales de los años cuarenta en las memorias de Raimon Galí; *Recalcada 1948-1962*, Barcelona, Edicions documents, 1984. Sobre la influencia de Raimon y Jordi Galí en el esculatismo catalán de postguerra véanse también las repetidas alusiones que a ellos se hace en BALCELLS, A. y SAMPER, G.: *L'escoltisme català (1911-1978)*, Barcelona, Barcanova, 1993.

⁶ Sobre Artur Martorell véase: AA.VV.: *Artur Martorell Bisbal (1894-1967)*, Ajuntament de Barcelona, 1995.

⁷ Así lo califica en su *Història de les institucions i del moviment cultural a Catalunya 1900-1936. Llibre X. Institucions de cultura popular, op. cit.*, p. 153.

de obra bien hecha. El esculatismo que Galí proponía era inseparable del catalanismo y del catolicismo, un esculatismo comprometido patriótica y religiosamente como debía ser, a su entender, cualquier actuación educativa. Aunque estos sentimientos y creencias no deben ser entendidos como algo beligerante sino como la expresión concreta de una educación que, para formar ciudadanos, no puede ser neutra religiosamente ni desentenderse del compromiso con su patria.

En el artículo que se reproduce aparecen algunas de las ideas claves de las concepciones educativas de Galí, de su forma de entender la práctica educativa que no siempre debe ser una aplicación inmediata de unas ideas pedagógicas teóricas, sino un ejercicio que tamice la teoría para conseguir procedimientos eficaces en cada caso y circunstancia. El núcleo central de la argumentación de Galí parte de una defensa del espíritu militar del esculatismo que tanto había sido criticado por los educadores de la izquierda en los años de la Segunda República. Pero para él, lo valioso de este espíritu militar no reside en las formas —que habían sido la característica de los Exploradores de España— sino en el fondo. Es un espíritu militar que define como la entrega total a una cosa que es superior a todo con abnegación, disciplina y sacrificio. La virtud máxima del sistema de Baden-Powell es haber sabido reconciliar este espíritu militar con un método absolutamente contrario al método militar que se basa en la aceptación libre de unos principios. Su mérito, nos dice Galí en el artículo, es: «Haber encontrado la fórmula fundamental para resolver esta especie de “antinomía”, como la llaman los filósofos, estos dos extremos de autoridad y libertad». El talante aristocratizante y las convicciones profundamente religiosas de Galí, propias del *noucentisme* pedagógico catalán, se traducen en su concepto de autoridad, una autoridad que debe ser asumida con el reconocimiento y la aceptación de los subordinados, pero cuya esencia se sustenta en la autoridad divina. Una interpretación de la autoridad que busca superar, por una parte, las posiciones democratizadoras de Rousseau, y, por otra, los regímenes totalitarios cuyos modelos educativos acusa de monstruosos. Por último, cabe destacar que Galí no deja de recomendar que, aun en la educación del tiempo libre, es importante el rigor metodológico, la fundamentación psicológica, la sistemática observación de las características de cada niño o niña y la atención individualizada.

Germanor de Noies Guies

C.E.I.

Febrer de 1958

2 Converses

Conversa IV a càrrecde n'Alexandre Galí⁸

Jo m'he adreçat diverses vegades a les Noies Guies en diversos indrets, però mai no havia tingut un auditori tan nombrós. Això vol dir que l'Escoltisme progressa.

⁸ NOTA DE EDICIÓN. El texto se ha transcrito tal como aparece en el original. Únicamente se han regularizado algunos aspectos como la acentuación gráfica, la diéresis, el apóstrofe, el guión de los pronombres átonos y en los numerales, la puntuación, la escritura del vocalismo átono (confusión de e y a) y casos de ausencia inadecuada de algunas consonantes; en todos estos aspectos, el texto sigue la

Del darrer dia que vaig parlar fins ara, potser el meu auditori s'ha multiplicat tres o quatre vegades i, naturalment, és una satisfacció. Però al mateix temps que és una satisfacció és un compromís: potser cal treballar una mica perquè amb l'extensió no es perdi la intensitat de la feina; perquè en estendre's, no es dilueixi. Per això, jo que començo a anar una mica cansat, no m'he sabut negar a donar aquesta conferència, que serà una conversa, en veure que ja es començava a sistematitzar el mètode i a penetrar-ne les essències que per a mi encara són més pregones del que els llibres diuen. L'escoltisme té molt per a donar. Està tan ben constituït el sistema de Baden-Powell que té molt per a donar encara. Es poden fer encara moltes coses i intentaré demostrar-vos-les, però amb un inconvenient, i és que no podré estendre'm massa perquè el temps és curt.

Jo estic lluny de l'escoltisme actiu, ja sabeu que no el practico, però amb la mica de refrescada que he fet aquests dies hi he vist moltes coses noves que no havia vist mai i que si les hagués de dir totes m'obligarien a allargar extraordinàriament la conversa. Per tant, aniré a resumir però procuraré fer-me entenedor en tot allò que sigui difícil.

A mi m'ha tocat parlar del mètode, és a dir, potser més clarament, dels procediments més que del mètode, de les solucions pràctiques a donar a cada cas perquè essent l'escoltisme una cosa viva, a cada moment és una cosa diferent i a cada moment reclama solucions diferents. Per això és necessari, potser, no perdre de vista els punts cabdals de la creació de B.P. La primera a tenir en compte, posat que a mi se m'ha proposat per tema, el mètode, és que mètode i principis es confonen. Potser ho hauria de dir d'una altra manera. Els principis són la part essencial del mètode i els principis jo avui no els hauré d'exposar perquè ja us els han exposat els conferenciants que m'han precedit i, segurament, amb molta més autoritat que jo. Els principis són el quadre de fons del mètode⁹, són el quadre de fons perquè al mateix temps són principi i acabament, tanquen el cercle, senyalen la fita on cal anar. Ja sabeu que la paraula mètode vol dir camí i no hi ha camí possible si no es posseeix una fita i la fita són els principis dels quals jo no us he de parlar perquè no em pertoca. Recordant això, doncs, que la part principal del mètode són els principis, ara entraré en allò que es refereix més concretament a la pràctica, a l'aplicació d'aquests principis. Però abans jo us he de fer una afirmació que considero indispensable i que potser us sobtarà. He de declarar-vos que, al meu judici, cosa refermada aquests dies que he estat pensant en aquests problemes, el que dóna força a l'Escoltisme és *l'esperit militar que circula per dins*. No us cregueu que quan jo dic militar vulgui dir anar arrengherats pels carrers com feien «Los exploradores de España» quan els va organitzar Alfons XIII. Això no

normativa vigente pero con algunos errores mecanográficos que son los que se han corregido. En cambio, con la voluntad de respetar el texto original al máximo, no se han corregido los barbarismos léxicos, ni los casos no normativos de sintaxis y morfología que aparecen (excepto unos pocos casos de errores evidentes de transcripción que se indican a pie de página). De la corrección de la transcripción se ha encargado Joan Melià Garí. Agradezco a Jordi Galí Herrera la autorización para publicar este artículo y a Miquel March Manresa que me haya facilitado su consulta. El estudio de este documento se ha hecho en el marco de la investigación: *Asociaciones juveniles: educación y socialización. (1900-1976). Un estudio comparado entre Cataluña, Valencia y Baleares* que ha sido subvencionada por el Plan Nacional de Investigación científica, desarrollo e innovación tecnológica por el Ministerio de Ciencia y Tecnología.

⁹ En el original: de fons de mètode.

és l'esperit militar, això és l'aparença de l'esperit militar. Vull dir l'esperit militar en quant entranya el sacrifici màxim que és el sacrifici de la vida. El sacrifici màxim conscient en funció d'alguna cosa que és superior a tot. No hem d'oblidar que B.P. era militar i si ens posem a analitzar els manaments de la llei escolta, els 10 manaments, veurem que tots respiren aquest esperit que jo dic militar. Dic militar per a donar-li un nom, perquè és més conegut, però vull dir militar en quant demana l'entrega total. Fixeu-vos-hi: aneu repassant tot el que ha dit B.P. i veureu que sempre, sempre exigeix el total lliurament a allò que es fa. Si l'Escoltisme no portés aquest esperit, ja no diré militar, diré d'abnegació total, de lliurament total a una idea, a unes finalitats, l'Escoltisme no seria res. No seria més que un entreteniment passatger i fugaç, un moviment de moda, i l'Escoltisme no és això. Com veieu, l'Escoltisme arrela, l'Escoltisme creix i si creix és perquè entranya a dins alguna cosa profundament humana i d'una qualitat molt sòlida. Ara bé, el que no és militar dintre de l'Escoltisme és el mètode. I us prego que us fixeu en aquesta antítesi. És militar en l'esperit però no és militar en el mètode. I ara entrem en el secret de l'evolució de B.P. En el secret de l'evolució i en el secret més íntim de Baden Powell al crear l'Escoltisme. Us hauré de fer una mica d'història. L'Escoltisme va néixer en una època en que naixia una manera d'ensenyar —ja avui és del domini públic— que se n'ha dit l'ensenyament actiu, és a dir, va néixer en l'època en què es va preconitzar que el noi aprengué per la seva activitat, que el mestre ensenyés seguint el noi en la seva activitat. Ja el vell Montaigne deia «Més m'estimo caps ben fets que caps ben plens», però aquesta idea del vell Montaigne que va ser dita fa 300 anys, fins al començament del segle XX no prosperà. Un pedagog americà, Dewey, va afirmar que aquesta revolució era com la del sistema Copèrnic, dient que el centre gravitatori de l'educació, que fins aleshores era l'adult, havia passat a l'infant. Si l'infant és el centre gravitatori, tot s'ha de fer per a l'infant i en funció de l'infant. Aquest concepte és ja molt general. L'he trobat en els llibres que he resseguit aquests dies de gent que no són pedagogs, com no ho era B.P. —B.P. era militar— i dubto que ell hagués conegut mai Dewey ni que s'hagués trencat el cap estudiant els pedagogs d'aquell temps. Dubto que ho fes, però va respondre a l'època i hi va respondre espontàniament.

Jo no sé quines lliçons devia rebre B.P. per a situar-se de cop i volta en aquest pla universal. Al cap de tres anys va néixer el mètode de la Dra. Montessori. No us vull citar els altres pedagogs que hi havia a Suïssa, a Bèlgica i a Alemanya; tots coincidien. Ací a Catalunya va néixer també un tipus d'aquesta pedagogia que se'n deia «pedagogia activa» en la qual potser el representant menys indicat sóc jo, però hi havia altres persones de molta categoria; tots crearen institucions que si avui vosaltres les penetréssiu diríeu que allò era el sistema de B.P. Sí, B.P. va coincidir en el moviment pedagògic del segle. Què hi va contribuir? Sembla que hi va contribuir el fracàs de l'educació tal com es feia en les escoles, l'educació imposada, i potser en veure-la devia recordar que valen més homes lliures que homes màquina. Devia recordar que un grapat de grecs, que potser no devien arribar a uns quants milers, varen vèncer a un milió d'homes màquines que venien d'Àsia per a invadir-los. I els van vèncer perquè aquest grapat de grecs eren lliures, eren homes lliures que actuaven sabent què havien de fer i els altres només eren que homes màquines que obeïen cegament les ordres que les donaven des de dalt. I és possible que això B.P. també ho veiés en la guerra boer en la qual ell participà. En ella degué veure un grapat d'homes lliures, els boers, fent front a

l'immens imperi d'Anglaterra. Quatre o cinc anys varen estar batallant per a subjugar aquells homes que eren lliures i que defensaven cadascun sabia el que, mentre Anglaterra enviava els seus exèrcits muntats a l'antiga. Joestic segur que això li devia fer impressió. Doncs bé, tot l'art del sistema escoltista consisteix a conciliar aquests dos extrems que semblen inconciliables: l'esperit militar —diem-ho per a entendre'ns— i un mètode absolutament contrari al mètode militar. Interessa, abans de seguir endavant, aprofundir aquest concepte de l'educació activa en què l'infant actua espontàniament, actua ell, comparant-lo amb l'educació imposada. Convé fer-ho per no esgarriar-nos davant d'un fenomen psicològic susceptible d'arrossegar a veritables monstruositats educatives com les que hem vist practicar a Itàlia i Alemanya i com es practica actualment a Rússia. Em refereixo a l'essencial mal·leabilitat de l'infant. Lunatcharsky, el primer ministre d'Instrucció Pública de la Rússia soviètica, deia: «Doneu-me l'escola i en pocs anys crearé una societat comunista». No us he de dir en què consisteixen aquests sistemes. Parlant amb un amic meu que està en el Bureau Internacional d'Educació on hi ha una biblioteca que rep tots els llibres pedagògics del món, em deia que quan reberen els primers llibres de l'escola que muntava Hitler, amb les monstruositats que deia, amb les mentides, amb els enganys, no van gosar posar-los en ús; es van espantar. Després reconeixia aquest company que potser s'equivocaren, que potser al món li hagués calgut saber què era aquella educació essencialment deformadora des de fora en què no hi havia el més petit respecte a l'infant, en què l'infant havia d'ésser sotmès, a priori, a un esperit, el que aleshores manava a Alemanya. Doncs bé, l'engany està en que aquesta educació imposada també pot desvetllar fanàticament, artificialment l'esperit d'abnegació. No es pot dir que els soldats alemanys que van lluitar per Hitler no es lliuessin amb tota l'abnegació, que no anessin de dret a l'objecte. Sabeu el cas de l'entrada dels tancs alemanys a França? Havien de travessar els rius i se'ls havia donat l'ordre que els que anessin davant entressin dintre l'aigua fins que el riu estigués ple de tancs i els altres poguessin passar per sobre. Això representava la mort de tots els primers per a fer camí als altres. No són coses de poca importància. Així era aquella joventut hitleriana. Jo vaig tenir ocasió d'estar en relació amb algun i eren afaïçonats d'una manera esparveradora, com ho deuen ser totes les joventuts russes. És precisament l'eficàcia *immediata* d'aquests mètodes antinaturals, anticristians i antihumans el que ens ha de posar en guàrdia. Per això us dic que en l'aplicació del mètode o, si voleu més concretament, en l'assoliment dels fins morals de l'Escultisme d'acord amb el mètode antimilitar de B.P., s'ha d'anar amb molt de compte perquè ens podem enganyar amb molta facilitat. Jo crec que la majorala, la major d'esplet, o la cap de clan, totes les noies que tinguin responsabilitat d'educadores s'han de preguntar constantment quan ordenen la seva feina, quan exerceixen el seu ministeri: «Ja tens prou compte de no sufocar les possibilitats que porten les noies del teu grup?». «Ja procures que aquesta virtut que tu vols inculcar a les noies no els sigui imposada de fora sinó que es desvetlli espontàniament en l'ànima de les teves educandes? No imposes pas excessivament el teu criteri i la teva autoritat? Ja et saps apartar a temps i quedar com una de tantes, amagada, quan veus que el teu grup ja s'arranja tot sol i pren la davantera? Ja proporciones prou ocasions i amb prou eficàcia per a que tot això es produeixi amb espontaneïtat?».

Ara us presentaré un exemple d'un home típic de govern tal com B.P. l'hauria pogut somniar. Fixeu-vos que totes aquestes preguntes que us proposo no me les

he inventades. Tot això és, dit d'una altra manera, tot el que B.P. va predicant constantment. Doncs bé, us presentaré l'exemple d'un polític català, que jo vaig tenir el goig de conèixer. Era, com us he dit, l'home típic que sap governar deixant manifestar totes les voluntats dels altres. Governava de la taula de treball, ell no apareixia mai. No es feia retratar. Quan es tractava d'un acte públic, una primera pedra, una inauguració, mai no hi anava ell, excepte que fos una cosa de compromís, que hi hagués un problema moral o polític entremig a salvar, si no, hi enviava un delegat. Aquest home era tan extraordinari que les coses que ell pensava —que les pensava molt bé— (si us les contés quedaríeu admirades) sempre feia per manera de no dir-les ell per a no imposar la seva autoritat. I sense imposició externa les coses es feien tal com ell pensava. Això és en suma el que diu B.P.: «Quan la cosa marxi amagueu-vos, ja està llest, no teniu res més a fer. No feu exhibicions militars».

Però tornem al problema de la conciliació de l'esperit militar amb el mètode no militar. Vosaltres podeu dir: «Aquests escrúpols del Sr. Galí no poden minvar l'energia i el prestigi de les que són cap d'un grup, sigui el grup que sigui?» I ara us anticiparé algunes de les notes essencials del mètode de B.P. Precisament és a base d'aquest saber retirar-se d'aquest saber donar pas a les coses bones dels altres, és precisament a base d'això que la noia educadora adquireix la veritable autoritat; que la veritable autoritat no és la de donar cops de puny. La veritable autoritat és l'autoritat moral. Diu B.P. «És que la que fa de cap ha de ser l'exemple vivent per a les seves noies i serà més exemple vivent quant més rigorosa en ella sigui no tan sols en tots els altres punts de la vida escolta, sinó precisament en aquest punt que té ella i no tenen els altres, el punt de l'autoritat».

Torno a insistir en la dificultat d'aquesta conciliació pròpia de l'esperit rigorós, pregonament rigorós de l'Escoltisme; no us enganyéssiu amb la suavitat del mètode. Dic això perquè el respecte a la llibertat dels infants o de les noies o de les noies grans és molt subtil. En un llibre francès sobre escoltisme, acabo de llegir uns mots molt curiosos que fins m'han sorprès dits per un home que coneix molt bé l'escoltisme i que a la vegada és un religiós. Aquest autor, parlant de la Llei Escolta, diu —són les seves paraules exactes—: «No s'ha de presentar a la manera de Kant com un imperatiu categòric, sinó com una convenció que no té altra autoritat que la que expressa la voluntat de la majoria». Tingueu-ho present, això. Potser us parlo de coses una mica complicades però jo penso que ja és hora d'anar a les coses que ens facin pensar una mica. I fixeu-vos que aquest clergue diu: «No a la manera de Kant, com un imperatiu categòric, sinó com una convenció que no té altra autoritat que la que expressa la voluntat de la majoria». Jo no sé com esteu d'història vosaltres però us ajudaré tant com podré. Aquesta paraula, aquesta expressió té un marcat regust rousseaunià (de Jean Jacques Rousseau, el Rousseau d'*El contracte social*). Rousseau va revolucionar la manera de governar el món no precisament pel principi democràtic del pacte o convenció entre governants i governants cosa ja vella, sinó per la intenció de donar a l'autoritat uns fonaments que no fossin els del dret diví, amb la qual cosa va obrir la porta a les pseudodemocràcies dels règims que podrien anomenar de dret totalitari que creen una autoritat més absoluta i il·limitada que la del dret diví que volen suplantar. Puix que, sigui com vulgui, l'autoritat sempre ha de recolzar en una cosa transcendent.

Ara bé, jo he d'afirmar —i no sé si ho ha dit cap autor que hagi comentat l'Escoltisme— que aquest concepte de l'autoritat no escau ben bé al pensament de

B.P. per això insisteixo; és molt subtil la conciliació de l'autoritat amb la llibertat. Altrament, si fos el pensament de B.P. no practicaria d'una manera tant abundosa les investidures i les promeses. Puix de què serveixen les investidures si no consagren l'autoritat. L'autoritat diu la teologia catòlica, ve de dalt. Fixeu-vos-hi bé; el pacte entre governats i governants és el mitjà més noble, més humà d'assolir l'autoritat, no hi ha cap mica de dubte, però un cop s'assoleix, l'autoritat porta en si unes essències de plenitud que no són les del pacte, que no es troben en els individus un per un. Aquestes essències de l'autoritat, com us he dit, vénen de dalt. Conciliar, doncs, l'autoritat i la llibertat, és a dir, comunicar l'energia, la precisió, el vigor, la disciplina, l'abnegació, el sentit de responsabilitat, l'ordre, sense militaritzar, és el problema que es va plantejar B.P. i és el que s'han de plantejar, si agafen bé l'essència del mètode, tots els seus seguidors amb responsabilitat directiva i educadora.

Ara bé, el seu mèrit és haver trobat la fórmula fonamental per a resoldre aquesta mena d'«antinòmia» com diuen els filòsofs, aquests dos extrems d'autoritat i llibertat. Diuen que es va dedicar a observar els nois i noies, la juvenesa, i a la vegada que es va doldre del fracàs de l'educació escolar va adonar-se del que constituïa el fons real de l'educació; i es pot ben creure. Perquè si fessin una història ben feta de l'educació —que no existeix— veuríem que el món, tota la història de l'home, ha progressat ací aixecant-se, allà caient, perquè precisament s'ha conciliat l'autoritat amb la llibertat. Si no s'hagués realitzat aquesta conciliació el món dels homes no hauria arribat a prendre forma. És cosa bastant complicada i accepteu-ho com una mena d'afirmació que jo us faig. Per tant, la gesta de B.P. en posar-se a observar el món va ser descobrir el mecanisme màxim, bàsic d'aquesta conciliació que es fa en la vida espontàniament; d'això que es produeix naturalment i haver-ho reduït a fórmula o sigui, el que el cardenal de Wetsminster en va dir: «la fórmula de l'educació natural universal».

Aquesta fórmula que va trobar B.P. dona les línies generals del mètode o sigui la carta constitucional a la qual s'ha de cenyir la vida escolta. Em permetré assenyalar d'aquesta fórmula el que, al meu judici, s'ha de considerar fonamental. Ja ho sabeu però potser jo us hi faré algunes consideracions inèdites.

La primera troballa és el *contacte amb la Natura*. El contacte amb la Natura, encara que no ho sembli, desvetlla en el petit infant el meravellament davant del món. No s'ho explica però se'n meravella. És la frase d'aquell escriptor que ha escrit també per als infants —em refereixo a Joan Cristià Andersen quan diu que el meravellament davant del món que no s'explica, és el primer contacte de l'infant amb Déu. És Déu que dona aquest meravellament. Per això quan recordo que, per exemple, a França hi ha escoltes sense religió, no m'explico el cas, no me'l sé explicar. Un escolta que no senti aquest meravellament de la bellesa, de la magnitud, de la grandesa de l'Univers que acosta a Déu, no me'l puc imaginar. No crec que hi pugui haver escoltisme de debò sense ell.

Del contacte amb la Naturalesa en vénen després totes les altres coses que vosaltres ja sabeu. Ve la salut, vénen les primeres proves d'enduriment físic i moral, el caminar, el resistir els freds, el resistir la calor, la set. I en vénen també les donades¹⁰ elementals per al coneixement de la Naturalesa i fins de totes les realitats físiques.

¹⁰ Entendemos que debe ser: «dades».

L'infant no es posarà a fer d'entomòleg, no estudiarà els insectes d'un a un però els començarà a veure i començarà a interessar-se per les coses concretes de la Natura que després han de constituir els continguts per a l'estudi científic que es fa a l'escola. El contacte amb la Natura també ofereix objectius morals concrets: pujar a dalt d'una muntanya per als infants és una gesta que es pot parangonar amb la gesta d'una pujada a l'Everest. Tingueu-ho en compte; es tracta d'un contingut d'enduriment i de posar en pràctica alguna cosa de debò i per tant formadora de debò. Poso aquest exemple però se'n poden presentar molts més.

La segona troballa és *haver fet d'aquest contacte amb la Natura, el contacte més primicer*, el primer contacte amb l'home autèntic. No és una natura materialista la de B.P. és una natura humana i per això ha tingut l'encert de revestir aquesta naturalesa de tot el que primitivament hauria pogut fer l'home i primitivament fa l'home, o primitivament fa l'infant, que en el fons és un primitiu. I en això a B.P. el va ajudar extraordinàriament Rudyard Kipling amb el seu «Llibre de la Jungla». Potser va ser el botafoc de l'obra de B.P. Es pot sospitar perquè «El llibre de la Jungla» va sortir tres o quatre anys abans de l'Escoltisme, però el cop de geni és saber veure que allò podia servir per a les primeres formes d'humanització de l'home, de socialització i d'adquisició de les virtuts fonamentals que són les que Kipling va encarnar en les seves bestioles.

La tercera troballa és la *del joc*. Tingueu-la present aquesta troballa, és important i B.P. la va fer perquè segurament s'adonà de la seriositat amb que els infants juguen, d'això jo en tinc la seguretat i vosaltres ho podeu comprovar. Aleshores ell va veure que, realment, tota la vida és un joc, però és un joc seriós, i a base del joc, diríem concret del petit grup d'infants que tria el seu cap, que fa les seves lleis, ell va tenir la pensada de fer veure que aquest esquema tan elemental és l'esquema de tota la vida humana. L'escoltisme fa una mena de pont entre el joc de la vida humana i el joc dels infants. Vol que el joc dels infants tingui la seriositat que té el joc dels homes. La seriositat posada a prova de temptacions, la seriositat, si voleu, preocupada de l'home; però, a la vegada, fa veure que aquesta seriositat del joc de l'home no és perfecta si no guarda alguna cosa de la seriositat del joc de l'infant. El joc de l'infant dóna al joc les condicions més humanes que pugui tenir, llevant-les-hi la punta de mal humor. Tot això és molt anglès. B.P. era anglès, evidentment ens n'hem de fer càrrec¹¹. L'Escoltisme és una expansió de certes virtuts innegables d'un poble que fa tres-cents anys que governa el món.

La quarta troballa és una seqüència de les altres tres que hem considerat. *L'haver fonamentat tot aquest edifici damunt l'infant* que es va fent home. No són els adults que introdueixen l'infant— la vida social —aquesta és la finalitat més immediata de l'educació— és l'infant que s'hi ha d'introduir per ell mateix i precisament a base del joc. Diu B.P. alguna vegada: «Si un adult va a un grup d'infants i els hi diu alguna cosa a fer, per instint aquells infants, sobretot si són adolescents, s'hi oposaran, no ho acceptaran». L'adolescent no accepta la tutela de l'adult, però accepta les suggerències. Quan juguen fan el joc seriós i accepten que un d'ells sigui el cap i que aquest mani. Doncs la troballa és que els caps de grup fossin tallats de la mateixa fusta que l'infant. Que fossin com ell, que no fossin homes grans. La patrulla o la garba, —diu el mateix autor francès de qui us parlava— és la clau de volta de l'Escoltisme.

¹¹ En el original: ens en hem de fer càrrec.

I la quinta troballa de B.P., de molta transcendència, per a mi és *el bon humor*, l'alegria. Només hi ha un ser en la Creació que rigui, és l'Home. El saber riure és la senyal de que s'és home. No pas l'humor cridaner o espasmòdic, sinó l'humor fill de l'equilibri amb què es dissolen i digereixen adversitats i lluites.

De la troballa del goig no us parlaré gaire perquè m'hi estendria massa, però us donaré les dues formes més fecundes en què es pot traduir. Una d'aquestes formes és la ironia. Què vol dir ironia? Quan un pagès de la muntanya diu: «Què hi vols fer, noia. Déu ho ha volgut així». Ací hi ha ironia. Aquest pagès s'ha superat i a la seva manera ha somrigut als esdeveniments. La ironia vol dir saber veure el món amb els seus pros i contres i salvar-los d'una manera humana, és a dir, somrient. No és tant sols la força de voluntat, d'impassibilitat, de resistir. No; és més pregon. Per això dic jo que l'Escoltisme té uns horitzons molt amples. Però la fórmula millor d'aquest saber somriure davant del món, no és la ironia. La ironia, al capdavant, ni que sigui la d'aquell filòsof de Grècia, el pare de la ironia, Sòcrates, és una solució personal. La fórmula millor és la caritat. No la caritat d'almoïna, ja ho sabeu, sinó la caritat de què parla l'apòstol, la de saber somriure davant de les febleses humanes, no únicament per a salvar-se un mateix, sinó per a salvar l'home i elevar-lo cap a una cosa més alta que és elevar-lo cap a Déu. Aquesta és la caritat. De manera que quan B.P. recomana el bon humor vol dir aquest saber superar tots els accidents de la vida amb alegria; sí, amb alegria però per l'amor de l'eficàcia cap a l'acció salvadora, és a dir, cap a la caritat.

Ara us parlaré d'una cosa més pràctica. Tot el que us he dit és concret i és fonamental i cal que ho tingueu tot present. Però ara, més que a coses concretes, anirem a coses pràctiques de la vida escolta. El que hem vist són les normes del mètode escolta en general, però vosaltres ho sabeu si heu començat a dirigir noies, que es presenten problemes en la vida pràctica en què un no sap què fer. Si les normes generals fossin ben conegudes, ben aprofundides, sempre es sabria què fer. Per això us dic jo que per molt que us desespereu, per molt que us trobeu en dificultats, heu de tenir una fe absoluta en aquests principis fonamentals del mètode. Heu de tenir la fe absoluta de que la Natura fa el seu fet, de que al posar les coses en mans de l'infant fa el seu fet, de que al prendre les coses somrients fa el seu fet. Heu de tenir aquesta fe encara que us trobeu amb individualitats o amb noies que semblin impermeables a tot això. Encara que us hi trobeu, no heu de desesperar mai. Però, és clar, si poguéssiu tenir instruments per a vèncer aquestes dificultats, us aniria molt millor. Jo avui no us puc parlar amb detall perquè la manca de temps m'ho priva, però us presentaré un dels problemes que B.P. no enfondeix i que, potser a l'altura a què ha arribat el mètode, convé aprofundir B.P., ja ho sabeu, diu moltes vegades que no pot donar receptes per a casos concrets perquè no acabaria mai. Ho diu moltes vegades. Diu que els problemes es presenten sempre diferents i té tota la raó. Si el mètode fos mort no es presentarien diferents. Cal, doncs, buscar-ne les causes i les solucions. No fóra lògic que en un sistema en el que es dóna tanta bel·ligerància a l'individu, procedíssim quant als mètodes d'una manera massiva. Si s'atansa la data d'una sortida, és lògic que fem una preparació. Però tant si es tracta d'una excursió com d'un altre acte qualsevol no és lògic que us limiteu a fer una exposició general per a tots; no. Aquest és també el problema de l'escola. L'escola activa tracta els casos individuals. Les mateixes pràctiques fonamentals d'aire lliure, joc, responsabilització, la mateixa llibertat individual no es poden aplicar a totes les noies d'una mateixa manera. A l'una li convindrà carregar

l'accent ací i a l'altra li convindrà carregar-lo allà. És un programa complicat perquè obliga a conèixer les noies molt a fons, però obliga encara més, obliga a conèixer-ne la procedència. Obliga a conèixer la vida de família, l'escola on va i, si treballa, la classe de treball que fa, les companyes que té i què fa els dies que no actua amb nosaltres. El mateix B.P. s'adona en un cert moment que moltes pràctiques escoltes que poden convenir al noi obrer. Vénen de medis diversos i tenen necessitats diverses. I el mateix proposa polaritzar el mètode cap a altres activitats, cap a altres finalitats.

No us puc donar receptes per a conèixer les noies; això implicaria més d'una lliçó. Però crec que el més important és que us faceu càrrec de la necessitat de conèixer-les. De moment, això. Això sol és capaç d'afinar les vostres aptituds d'observació i d'observar detalls que, d'altra banda, potser us passarien desapercebuts.

Però, anem més endavant. És útil que sapiguen fer classificacions típiques amb les mateixes noies sobre les que trebal·leu. La classificació típica més general de totes és ja d'ús corrent. És la de les noies o la dels homes, del personatge o de l'individu que en diuen *extravertit*, o sigui expansiu, que tot ho llença cap enfora, i *introvertit* que vol dir retret, tancat a dins. Aquesta primera classificació ja us serveix. A l'una li convé un tracte i a l'altra, un altre. A l'una li convé la proposta d'unes certes coses, a l'altra li convé la proposta d'unes certes altres. Ara, dintre d'aquesta classificació hi pot haver, per exemple, la modalitat de les tímides. I dintre la classificació de les extravertides hi pot haver la mena de les imaginatives. No puc seguir endavant i tampoc us puc recomanar cap obra, però sí que us he de demanar que no us fieu de les obres que corren en castellà sobre aquestes matèries perquè sovint són fetes per gent sense responsabilitat. N'hi ha moltes d'obres per a llegir o consultar, però ací Espanya no sé si n'hi ha cap que us pugui convenir. Crec més útil que sigueu vosaltres qui us feu la classificació i que useu sempre el procediment de divisió en dos grups, és a dir, a la noia trista poseu-hi la noia alegre. Poseu'n-hi dues sempre, l'una oposada a l'altra. Llavors us feu aquesta classificació al vostre gust i aquesta classificació us ha d'ajudar extraordinàriament a penetrar, a conèixer la noia. Aquesta pràctica pot anar acompanyada d'un carnet d'observacions en el que hi anireu anotant les que aneu fent durant el transcurs de la vida escolta. Ha de ser reservat però no amb esperit policíac sinó per l'eficàcia educativa.

Em queda per parlar dels trencacolls o perills en què es pot trobar l'Escultisme. Primerament el perill que li fallin els procediments d'enduriment davant d'una vida que cada dia és més fàcil. Per què córrer a la carretera si en auto s'hi va tan de pressa i tan bé? Per què anar a passar fred si a casa s'hi està tan bé amb la calefacció? Cada dia la vida es va fent més fàcil i, per tant, les pràctiques d'enduriment més complicades dintre del mètode escolta.

La segona cosa de què us volia parlar és de quina manera es venceran els incentius de la vida moderna, no tan sols els de vida fàcil. Ja els coneixeu, aquests incentius. Els més visibles són el cinema, les novel·les seriades, el cafè, els cocktails, els acorruaments de moda, la premsa tipus TBO, que corre inclús en mans de criatures de quaranta anys¹². A tots aquests incentius que hi podrà oposar el mètode B.P. per a resistir-los? Jo crec que dintre del sistema hi ha elements suficients per a

¹² En el original: criatures que quaranta anys.

salvar tots aquests perills. Ens hauríem de posar al cap que l'Escoltisme es troba als començaments. Caldrà que vagi elevant el joc de la vida, amb els seus mètodes propis, a plans cada vegada més complexos. Crec que això fora d'aquí ja s'ha començat a fer amb la joventut escolta. Els jocs de la selva de Mowgli han començat a servir per a començar a escometre la selva molt més complicada i plena de perills de l'actual vida social. Crec que això també es podria escometre amb les noies. Dur-les cap a la consideració dels problemes greus que avui s'agiten en el món i, per tant, a base d'aquesta consideració obtenir un altre tipus d'enduriment que és l'enduriment moral, l'enduriment de saber fer front a aquestes coses, a aquestes temptacions abassegadores.

I, per últim, jo també volia parlar-vos d'un altre perill que té l'Escoltisme i és que no esdevingui una pràctica de classe, d'una classe determinada. Procureu sempre fondre les classes des del punt de vista social. L'escoltisme parroquial és potser l'instrument millor per arribar a aquesta fosa de classes. En el poble, a dins de l'escoltisme, amb facilitat hi va el pobre i el ric, però a la ciutat això ja és més difícil. No ha de ser una institució de classes i s'hi pot trobar per una dificultat vulgar que és la dificultat econòmica. B.P. no va preveure l'aspecte econòmic perquè va creure que tot es podria fer espontàniament. Però sospito que en la pràctica això és una grossa dificultat. Cal vigilar, doncs, que el problema econòmic, si és que existeix, no faci de l'escoltisme una institució de classe.